

A las puertas de la ralentización por un turismo titubeante

VALORACIÓN POR PAÍSES

PUNTOS FUERTES Y PUNTOS DÉBILES

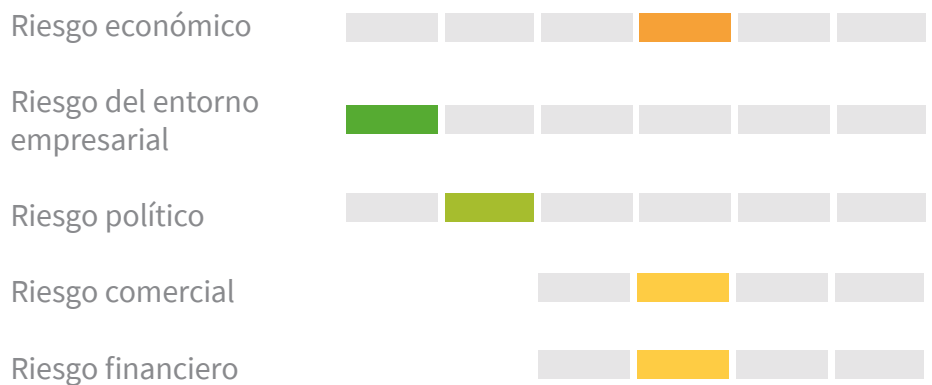
PANORAMA ECONÓMICO

ESTRUCTURA COMERCIAL

LA COMPLEJIDAD DE LA COBRANZA

B2

RIESGO MEDIO para las empresas



Las evaluaciones de riesgo país le orientan en la adopción de las mejores decisiones para su negocio y le permiten comprender los riesgos existentes en el comercio internacional. Tenemos siempre la mejor solución para satisfacer sus necesidades.

PIB	25.900.000.000 USD (ranking mundial: puesto 107, Banco Mundial 2018)
Población	350.000 (ranking mundial: puesto 175, Banco Mundial 2018)
Forma de estado	República parlamentaria
Jefe del Gobierno	Katrin JAKOBSDOTTIR (primera ministra)
Próximas elecciones	2020, presidenciales

PUNTOS FUERTES

- Economía avanzada altamente desarrollada con una renta per cápita que supera los 70.000 USD.
- Políticas macroeconómicas prudentes.
- Suficientes reservas de divisas.
- Sólido entorno empresarial estructural.

PUNTOS DÉBILES

- Inestabilidad del gobierno después de la crisis financiera de 2008-2009.
- Estructura económica desfavorable; concentración de las exportaciones en el pescado y el aluminio.
- Vulnerabilidad al recalentamiento económico y a las grandes crisis financieras.
- Nivel aún elevado de deuda externa.
- Volatilidad del tipo de cambio.



- La caída de la actividad turística pasa factura al crecimiento.
- Las políticas macroeconómicas se mantendrán en un clima de relativa prudencia.
- Los riesgos del sector externo han disminuido notablemente.

La caída de la actividad turística pasa factura al crecimiento

El PIB real aumentó en un +4,6% en 2018, impulsado por el robusto consumo privado (+4,8%) y respaldado por los sólidos incrementos salariales (+3,8%) y el bajo nivel de desempleo (2,7%), así como gracias al sólido consumo público (+3,3%). Sin embargo, el crecimiento de la inversión fija se moderó al +2,1% a la par con la

disminución de la inversión empresarial (-5,4%), lo que señala un próximo enfriamiento de la economía.

La actividad de comercio exterior se ralentizó notablemente en 2018, y las exportaciones de servicios en particular se estancaron, ya que el sector turístico, un importante motor de crecimiento en estos últimos años, que representa más del 10% del PIB, comenzó a contraerse en el 4T de 2018.

En el 1T de 2019, el crecimiento económico de Islandia se desaceleró al +1,7% interanual, a costa de la debilidad de la moneda, una mayor inflación y unos tipos de interés más elevados que frenaron el consumo privado (+2,8% interanual) y provocaron una caída del -9,4% interanual en la inversión fija en general, mientras que el turismo siguió disminuyendo. La insolvencia de la aerolínea islandesa WOW en marzo de 2019 acelerará la ralentización del sector turístico y de la economía global durante el resto del año debido a la falta de capacidad de reserva de otras aerolíneas. Como resultado, pronosticamos que el crecimiento del PIB anual en Islandia prácticamente se paralizará (+0,2%) en 2019 antes de repuntar moderadamente hasta el +2,5% en 2020.

Las políticas macroeconómicas se mantendrán en un clima de relativa prudencia

Los controles de capital impuestos durante la crisis financiera mundial de 2009 se han ido eliminando paulatinamente en los últimos años y se levantaron casi por completo en marzo de 2019 (con tan solo tres excepciones menores), lo que debería facilitar los flujos de divisas tanto hacia como desde el país, si bien también puede dar lugar a una volatilidad ligeramente mayor del tipo de cambio. Después de apreciarse notablemente durante los años de auge del período de 2015 a 2017, la corona islandesa (ISK) se depreció en una me-

dia del -6% frente al euro en 2018. En el primer semestre de 2019, la moneda perdió otro -6% en términos de valor, aunque recuperó la mitad de este porcentaje en los dos meses siguientes. Las pérdidas desde principios de 2018, así como una mayor volatilidad, pueden explicarse en gran medida por el debilitamiento del sector turístico y el sustancial levantamiento de los controles de capital en 2017.

La política monetaria se centra en el mantenimiento de la estabilidad de precios, pero el Banco Central de Islandia (BCI) también interviene en los mercados de divisas para limitar la volatilidad a corto plazo de la ISK, si lo considera apropiado. Las actuales reservas de divisas de 6.700 millones de USD (junio de 2019) posibilitan unos amplios amortiguadores políticos. Como resultado de la depreciación de la ISK desde 2018, la inflación anual de los precios al consumo aumentó, pasando del 1,9% de finales de 2017 a un máximo temporal del 3,7% a finales de 2018, con lo que supera con creces el objetivo de inflación del 2,5% del BCI, antes de moderarse ligeramente al 3,1% en julio de 2019. Como consecuencia, el BCI elevó su tipo de interés oficial en 25 pb hasta el 4,5% en noviembre de 2018. Sin embargo, dado que la economía se ha estado ralentizando y la inflación ha retrocedido en el 1S de 2019, el BCI redujo de nuevo su tipo de interés oficial en 75 pb en dos fases hasta el 3,75% en junio. Pronosticamos que la inflación se moderará aún más, hasta alrededor del 3% a finales de 2019 y al 2,5% a finales de 2020. Es probable que el BCI dicte una nueva reducción de tipos en 2019, pero mantendrá una postura prudente en general.



La política fiscal está firmemente comprometida con la reducción de la deuda. Desde 2016 se han registrado superávits fiscales anuales y la deuda pública ha disminuido rápidamente desde un máximo del 92% del PIB registrado en 2011. Dado que el crecimiento del PIB se estancará en 2019, se espera que el superávit fiscal se reduzca hasta situarse ligeramente por encima del 0% del PIB, mientras que se prevé que la deuda pública en relación con el PIB se estabilice en torno al 36%, una ratio modesta en comparación con la media de la UE, por ejemplo.

Los riesgos del sector externo han disminuido notablemente

Si bien el déficit comercial de Islandia se deterioró en los últimos años debido a que las importaciones de mercancías aumentaron más rápidamente que las exportaciones, el repunte de los ingresos procedentes del sector turístico impulsó el excedente del sector servicios lo suficiente como para mantener la balanza por cuenta corriente en general en superávit hasta 2018 (+2,9% del PIB).

Dado que los ingresos por turismo disminuirán sustancialmente en 2019, se prevé que el superávit externo anual se reduzca a aproximadamente el +0,5% del PIB en 2019 y 2020.

La ratio deuda externa/PIB se ha reducido desde su pico del 960% registrado durante la crisis financiera de 2009 al 84% en 2018, gracias a las liquidaciones de las propiedades de los bancos y a las cancelaciones de la deuda bancaria restante. La supervisión del sector financiero también se ha fortalecido.



ESTRUCTURA COMERCIAL POR DESTINO/ORIGEN

(% DEL TOTAL)

Exportaciones	Rango	Importaciones
Países Bajos 26% 	1	10% Alemania 
Reino Unido 11% 	2	10% Estados Unidos 
España 10% 	3	9% Noruega 
Estados Unidos 8% 	4	7% Países Bajos 
Alemania 7% 	5	7% China 

ESTRUCTURA COMERCIAL POR PRODUCTO

(% DEL TOTAL)

Exportaciones	Rango	Importaciones
Pescado, crustáceos, moluscos y sus preparados 40%	1	11% Vehículos rodados
Metales no ferrosos 36%	2	10% Petróleo, derivados del petróleo y materiales relacionados
Hierro y acero 3%	3	9% Maquinaria eléctrica, aparatos eléctricos y electrodomésticos, n.c.p.
Pienso para animales (excepto cereales sin moler) 3%	4	8% Minerales metalíferos y chatarra metálica
Aceites y grasas 2%	5	5% Otros equipos de transporte

